

# LOS HIJOS DE LOS HIJOS

No recuerdo la primera vez que vine al pueblo, pero no tenía todavía el año. De hecho, mis primeros recuerdos de la infancia son de los cinco años o así, y aún no sabía lo que este lugar me iba a marcar.

Yo, que como muchos otros, soy hijo de los hijos de Villanueva (nieto de la Catalina del sastre para más señas) que un día se tuvieron que marchar a Madrid, Barcelona e incluso a Alemania o Francia en busca de un porvenir lejos de su tierra.

Todo empieza cuando acaba el colegio, "te vas al pueblo con tu abuela y tus tíos, papá y yo vamos en Agosto", me decía mi madre. A mí eso no me hacía mucha gracia al principio, pero era llegar, llevarme a la sierra con mis tíos y todo me empezaba a interesar. Que si sacar las ovejas, echarle el pienso a las gallinas o sacar a las yeguas de las cuadras, descubrir culebras, alacranes y escuerzos me encantaba, así como explorar la estación de Peñas Blancas... y que mi tío me contase historias.

Los fines de semana los pasaba en el pueblo, y allí, dando "la vuelta a la manzana" por la calle Toledo, Juan del Viso...conocí a otros chicos y chicas que pasaban todo el verano con sus abuelos y tíos.

Trabamos gran amistad, íbamos al cine de verano, al Egido, a San Gregorio o al paseo, lo pasábamos tan bien que incluso en la hora de la siesta salíamos a escondidas de nuestras casas para jugar.

Al llegar la Feria procurábamos escabullirnos de nuestros padres para ir a los coches de choque o preguntar a todo el mundo si llevaba el dichoso "cheque", que nunca llegamos a encontrar.

Fuimos creciendo y sólo queríamos que llegara el verano para volver al pueblo, que por fin nos dejaban ir a por la Virgen a Hinojosa y después irnos a por lo churros de Antonio en la plaza del ayuntamiento, y prometernos que siempre volveríamos al pueblo en la Feria "cuando fuéramos mayores".

Mi tío Kiko solía decirme que cuando cumpliera los dieciocho y tuviera coche y trabajo, ya no querría volver al pueblo, pues sólo me interesaría la playa, y yo le decía que no, que siempre vendría aquí, que para mí este es mi pueblo aunque no hubiera nacido aquí. De hecho, acerté, pues siempre he vuelto para Feria todos



los años menos el pasado, que nació mi hija y no pude venir.

Siempre acordándome de mis amigos y de "mi pueblo", de todos los momentos buenos que pasamos en el Soldado, San Gregorio, el paseo o en la media luna que ya no está, en la Formas o en la Clips y la antigua Pachanga, en la plaza para reencontrarnos para recibir a la Virgen y luego irnos al bar de Antonio a comer lechón.

Ahora que han pasado los años y ya voy siendo "mayor", recuerdo más a los que no vuelven al pueblo y de los buenos momentos que pasamos aquí, sobre todo cuando el ayuntamiento tuvo la genial idea de volver a resucitar las sueltas de vaquillas, o cuando al TBO se le ocurrió lo de aquel striptease que dio tanto que hablar.

Hoy Libertad, César, Juan Carlos, Moisés, Yoli e incluso mi hermano Miguel y muchos otros más, ya no vienen (a todos un fuerte abrazo y ya sabéis que aquí nos vemos), pero aún quedamos algunos que seguimos viniendo a "nuestro pueblo", a ver las vistas de San Gregorio al atardecer, visitar a nuestras familias y reencontrarnos con nuestros amigos y nuestros recuerdos de infancia, pues no hay, creo, lugar en Villanueva donde no tenga una anécdota que recordar.

Yo, que aún no habiendo nacido aquí, esta tierra me tira más que mi Madrid natal, y con el permiso de todos los villanuequeños, mi pueblo quiero llamar.

El día 14 de Agosto mi hija Daniela tendrá ya un año y verá por primera vez entrar a la Virgen de Guía en el pueblo de su papá, donde se siente feliz de estar.

Dedicado a todos los que pasamos unos veranos inolvidables aquí, y a Javi, que este año nos vemos en la Feria.

Gracias sinceras por permitir estas líneas de expresión en la revista de mi pueblo

FELIZ FERIA 2.012.

David Bas Martínez

